



Una danza tecnológica



Por su parte, Dynamo Théâtre es una formación canadiense con 35 años de trabajo; una de las fuertes en el desarrollo del teatro físico. Con grandes dosis de movimiento acrobático, aunque también trabajando el humor con y sin palabras, la obra *Devant moi, le ciel* se desarrolla mediante pequeñas escenas coreográficas. Premiada en 2014 por el Centro Dramático para la Infancia y la Juventud de Québec, la obra está recomendada para espectadores de 10 años en adelante y se podrá ver el sábado en el Centro Cultural Paco Rabal y el viernes en el Teatro Auditorio de Alcobendas. La obra habla del exilio y el desarraigo en un lugar extraño en el que solo el cielo sirve de referencia. Pero también habla de abrirse a los demás y de la capacidad humana para superar los momentos difíciles.

La Casa Encendida exhibe este fin de semana *Y los sueños, sueños son*, adaptación de la obra de Calderón, con inteligencia y humor, de dos compañías titiriteras, Tropos y La Tititapara, y para un público de ocho años en adelante. El domingo (12.00) se utilizará en el montaje el sistema de audiodescripción —los espectadores escuchan, con auriculares, la descripción de la escena— para personas con discapacidad visual.